Por HUBER MATOS ARALUCE

Nadie debería sorprenderse porque la mayoría del pueblo en Cuba no se une a las protestas públicas escenificadas por opositores. Aunque muchos quisieran creer que sí, el pueblo cubano no está listo todavía para reclamar sus derechos. En lugar de acusarlo de cobardía debemos entender su situación ayudarlo a salir de ella.

La protesta popular es siempre una opción, pero una opción del pueblo y aunque en nuestro caso no se puede descartar ninguna estrategia para el cambio, es probable que este siga sucediendo dentro del marco de referencia del mundo socialista al que Cuba perteneció, y cuya desintegración no fue el producto de rebeliones populares.

Es comprensible entender el entusiasmo de muchos cubanos exiliados ante la ola de revoluciones en los países árabes. Estas han cautivado la imaginación y la preocupación de una buena parte del mundo. Parecería que en Cuba el camino de las protestas debía ser inevitable; sin embargo, las manifestaciones populares son consecuencia de circunstancias particulares en cada país.

Hay cubanos que creen que una rebelión popular en la isla es inminente. Otros argumentan que en Cuba no hay nada que hacer porque los cubanos están llenos de miedo. Que Cuba ya no tiene salvación. Al centrar su tesis en el temor, los pesimistas apuntan al comportamiento de los cubanos desconociendo las circunstancias que lo determinan.

Cuba y la revuelta popular

Escrito por Fuente indicada en la materia

Jueves, 02 de Junio de 2011 14:00 - Actualizado Jueves, 02 de Junio de 2011 14:02

Excluyen de su argumentación que la conducta humana es el resultado de muchos factores. Si éstos varían, el comportamiento puede cambiar. Una revuelta popular en Cuba ha sido imposible hasta ahora por la forma en que los cubanos perciben su realidad. Si las condiciones cambian y sus percepciones cambian, la revuelta puede producirse.

El pueblo cubano bajo el castrismo no siempre ha sido el mismo. Hace pocos años no tenía valor para hacer críticas al régimen, hoy lo hace casi públicamente. Ahora la gente tiene una opinión diferente sobre las fortalezas y debilidades de la dictadura. Hay cada vez mas reproches públicos de individuos que ayer apoyaban al sistema. Mañana el pueblo podría convencerse de que puede actuar en defensa de sus derechos.

Los exiliados tenemos una percepción de la realidad cubana diferente a la de un compatriota que vive en la isla. Nosotros vemos al régimen castrista aislado internacionalmente, en la quiebra y dirigido por un grupo de erráticos octogenarios.

La mayoría del pueblo cubano no tiene acceso a las noticias de Cuba que nosotros recibimos constantemente. A veces nos enteramos de sucesos en una ciudad en la isla que la mayoría de sus propios vecinos desconoce. El pueblo cubano puede sentir y ver muchas cosas, reales o imaginarias, que nosotros no tenemos en cuenta.

Es admirable que la oposición interna se lance a las calles a retar al régimen. Ellos no esperan que el pueblo se les una. Están poniendo a la tiranía en aprietos, obligándola a la

Cuba y la revuelta popular

Escrito por Fuente indicada en la materia

Jueves, 02 de Junio de 2011 14:00 - Actualizado Jueves, 02 de Junio de 2011 14:02

---

represión para exponer sus abusos ante el mundo. También van ganándole espacios y ayudando a la gente a entender que el miedo se puede perder.

Hace más de treinta años, cuando mi padre salió de la cárcel nos dijo que teníamos por delante una guerra ideológica. La Voz del CID fue la respuesta. Esa batalla está ganada, hoy tenemos por delante un reto diferente. En lugar de argumentar que el pueblo tiene miedo, ayudémoslo a darse cuenta de que ya no lo tiene que tener.